

# Lecciones para las negociaciones en Venezuela

## *Una hoja de ruta*

By Moises Rendon and Claudia Fernandez

---

### *El problema*

*Nicolás Maduro, quien ha sido presidente de Venezuela desde 2013, perdió la legitimidad de su cargo cuando permaneció en el poder más allá de su mandato constitucionalmente ordenado que terminaba en enero de 2019. Dos años y medio después, el régimen de Maduro permanece en el poder a pesar de repetidas campañas de presión internacional, sanciones y otras herramientas diplomáticas destinadas a promover el retorno de la democracia en Venezuela. Ha habido varios intentos de negociar una transición pacífica del poder en Venezuela, aunque ninguno ha culminado en una solución aceptable a todas las partes involucradas. Aunque las negociaciones han fracasado varias veces antes, es probable que desempeñen un papel en cualquier resolución de la crisis política de Venezuela. No se trata de si se producirá algún tipo de negociación, sino de cuándo, cómo, por quién y para qué. Durante un período de seis meses, la Iniciativa Futuro de Venezuela del Programa de las Américas del CSIS ha analizado los intentos de negociación venezolanos anteriores, evaluó las lecciones aprendidas de otras negociaciones exitosas en la región y en todo el mundo, y estableció una hoja de ruta para cualquier proceso futuro de negociación venezolana. Este informe proporciona recomendaciones específicas para informar una hoja de ruta para negociaciones exitosas en Venezuela.*

### *Resumen ejecutivo*

Aunque las negociaciones ya han fracasado en varias ocasiones, pueden desempeñar un papel fundamental en cualquier resolución de la crisis política de Venezuela. Esta noción no es sorprendente ni nueva. Fue reconocida públicamente durante la Administración Trump, que en 2020 publicó un **Marco de Transición Democrática en el** que se esbozan las condiciones mínimas específicas para una transición democrática. Como señaló el representante especial para Venezuela, Elliot Abrams, en una **entrevista** individual en abril de 2020 con el CSIS: hay tres opciones para resolver la crisis de Venezuela: la primera es agitar una

varita mágica, si se cree en la magia. La segunda es una intervención militar. Para los que no creen en lo mencionado anteriormente, queda la negociación.

Lo que realmente está en cuestión, entonces, no es si algún tipo de negociación ocurrirá, sino **cuándo, cómo, por quién** y, lo más importante, **para qué**. Estos factores van desde las **posiciones** más **maximalistas** (por ejemplo, “lo único que hay que negociar son los términos de la rendición de Maduro”) hasta **las posiciones reformistas** (por ejemplo, “negociar un nuevo Consejo Nacional Electoral y trabajar dentro del sistema”).

Aunque la crisis venezolana exige una atención inmediata, negociar prematuramente, en las condiciones equivocadas -con los actores equivocados y sin una estrategia clara y el apoyo necesario de la comunidad internacional- podría hacer más daño que bien. Otra negociación fallida le haría ganar más tiempo al régimen, dividiría a la oposición, podría deslegitimar a los facilitadores clave de las terceras partes y haría que los venezolanos fueran aún más escépticos respecto a las negociaciones como herramienta viable para resolver la crisis.

Mientras los actores venezolanos e internacionales consideran la posibilidad de renovar sus esfuerzos para encontrar una solución negociada, CSIS presenta las principales lecciones aprendidas de las negociaciones anteriores en Venezuela y más allá. Utilizamos estas lecciones para informar una hoja de ruta para el éxito de las negociaciones en Venezuela.<sup>1</sup>

Si se va a reanudar la negociación, hay que tener en cuenta varias recomendaciones de alto nivel.



#### **Dirigido por los venezolanos y con apoyo internacional**

Los venezolanos deben desempeñar el papel principal en la resolución de su propia crisis, mientras que los actores internacionales deben tener un fuerte papel de apoyo claramente definido desde el principio.



#### **Un proceso que implique a las mujeres como líderes y colaboradoras**

Las mujeres venezolanas están desproporcionadamente afectadas por la crisis, pero no han participado adecuadamente en las negociaciones anteriores. Esto debería corregirse, ya que los resultados de las negociaciones de paz mejoran cuando las mujeres participan activamente.



#### **Representación auténtica de la sociedad venezolana**

El proceso de negociación debe representar un espectro más completo de ciudadanos venezolanos, incluyendo la sociedad civil, los partidos políticos más pequeños, los grupos indígenas, los sindicatos y los migrantes venezolanos, entre otros.



#### **Oposición unida con una nueva narrativa**

Antes de llegar a la mesa de negociaciones, los líderes de la oposición venezolana deben estar unidos y colaborar entre sí y con cualquier otro actor pertinente para desarrollar una estrategia clara y renovada que replantee la negociación como una señal de fuerza.

---

1. CSIS consultó a 100 expertos en políticas, académicos, mediadores y facilitadores con experiencia, líderes de la sociedad civil venezolana, funcionarios de la comunidad internacional y representantes de todo el espectro político venezolano en una serie de talleres privados y entrevistas a expertos realizadas entre diciembre de 2020 y mayo de 2021.



### Tiempo e incentivos

El régimen debe estar sometido a una presión interna y externa específica, incluso mediante la movilización en las calles y sanciones internacionales más coordinadas, para que se sienta a la mesa de negociaciones con seriedad.



### Estructura y proceso más sólidos

Venezuela necesita una estructura de negociación bien planificada y profesional con facilitadores bien formados. Hay que animar a las partes a identificar conjuntamente los temas que merecen ser discutidos en mesas separadas.

## Antecedentes

En enero de 2019, la oposición venezolana montó un contundente desafío constitucional al régimen de Maduro al juramentar al presidente de la Asamblea Nacional, Juan Guaidó, como presidente interino hasta que se pudieran celebrar elecciones presidenciales libres y justas. Guaidó fue rápidamente reconocido por Estados Unidos y más de 50 otras democracias como presidente legítimo del país, y aprovechó este impulso para estimular las protestas internas y fomentar la presión internacional en forma de sanciones, acusaciones judiciales e investigaciones sobre derechos humanos.

Dos años y medio después, el régimen de Maduro sigue en el poder. Esto habría parecido inconcebible en 2019, cuando muchos esperaban una rápida transición, tal vez en forma de un **levantamiento militar**. En cambio, a medida que la comunidad internacional intensificó su campaña de máxima presión, el régimen se adaptó para eludir las sanciones y amplió sus ingresos mediante **actividades delictivas**, todo ello mientras utilizaba sus fuerzas de seguridad para reprimir e intimidar a la oposición, a los activistas e incluso a las organizaciones de ayuda humanitaria. El gobierno interino ha perdido gran parte del impulso que tenía antes. En los dos años transcurridos desde que Guaidó se convirtió en presidente interino, sus índices de aprobación cayeron de alrededor **del 61% al 17%**. En términos más generales, la oposición se vio obligada a abandonar la última institución democrática que quedaba en el país, la Asamblea Nacional, que el régimen de Maduro recuperó mediante unas **elecciones parlamentarias amañadas**.

Los venezolanos están preparados para una estrategia renovada por parte de los actores políticos nacionales y de la comunidad internacional, y esa estrategia puede llegar a implicar negociaciones. Para asegurarse de que están preparados para negociar cuando llegue el momento, la oposición venezolana y sus aliados internacionales deberían mirar al pasado.

## Lecciones aprendidas de charlas anteriores

El análisis del CSIS se centra en los cinco procesos formales que se enumeran a continuación, aunque hay muchas lecciones que aprender de otras experiencias, como los primeros esfuerzos de una entidad conocida como el Grupo de Boston.

El CSIS analizó estos procesos para identificar conclusiones específicas que siguen siendo oportunas y relevantes, a pesar de la rápida evolución del panorama político nacional e internacional. Estas conclusiones deberían utilizarse para orientar la forma en que la oposición y la comunidad internacional abordan las posibles negociaciones en el futuro.

### 1. Las condiciones no estaban maduras, y el régimen no negoció con seriedad.

Un patrón recurrente de las negociaciones anteriores es que el régimen chavista abandona las conversaciones tan pronto como considera que ya no existe una amenaza creíble de presión externa e

# Lecciones aprendidas de intentos anteriores

2002–2019

2002

NOVIEMBRE DE 2002 – MAYO DE 2003

## Foro de Negociación y Acuerdo

con la mediación de la Organización de Estados Americanos (OEA), el Centro Carter y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

ABRIL DE 2014 – MAYO DE 2014

## Conferencia Nacional de La Paz

con la mediación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Santa Sede

OCTUBRE DE 2016 – ENERO DE 2017

## Foro de Diálogo Nacional

con la mediación de la Santa Sede y la Secretaría General de UNASUR, en el que participaron el ex presidente del gobierno español Rodríguez Zapatero, el ex presidente de la República Dominicana Leonel Fernández y el ex presidente de Panamá Martín Torrijos

SEPTIEMBRE DE 2017 – FEBRERO DE 2018

## Las negociaciones de la República Dominicana

con la mediación del ex presidente del gobierno español Rodríguez Zapatero y el presidente de la República Dominicana Danilo Medina

MAYO DE 2019 – SEPTIEMBRE DE 2019

## El Proceso de Oslo/Barbados

con la mediación de la Sección de Paz y Reconciliación del Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega

2020

Fuente: Análisis propio de los autores basado en varias fuentes.

interna. En lugar de negociar en serio, las delegaciones chavistas desbaratan las conversaciones y utilizan las negociaciones como una oportunidad para explotar los puntos de tensión dentro de la oposición. En Barbados, por ejemplo, el régimen abandonó las conversaciones una vez que percibió que las protestas internas se habían disipado y que la economía se había estabilizado lo suficiente como para evitar más disturbios. En el esfuerzo de 2016, el régimen aceptó discutir la posibilidad de renovar conjuntamente las vacantes en el Consejo Nacional Electoral (CNE), pero luego utilizó el Tribunal Supremo para **llenar unilateralmente** las vacantes al mes siguiente. Como era de esperar, el régimen pudo utilizar las negociaciones como táctica dilatoria porque carecía de incentivos reales para negociar, incluso después de haber sido sometido a sanciones internacionales. Este es un obstáculo fundamental.

*Un patrón recurrente de las negociaciones pasadas es que el régimen chavista abandona las conversaciones tan pronto como considera que ya no hay una amenaza creíble de presión externa e interna.*

La intransigencia del régimen no es el único factor. La oposición cometió errores estratégicos en su enfoque y en el momento oportuno que debilitaron su posición en relación con la del régimen. Perdieron oportunidades en momentos en los que intuían que tenían suficiente impulso para forzar a Maduro a abandonar el poder. Este fue el caso en los primeros meses de 2019, cuando el gobierno interino de Guaidó se había ganado el reconocimiento internacional y había estimulado con éxito las protestas a nivel nacional. En cambio, la oposición negoció en un punto mucho más débil varias semanas después, tras un fallido levantamiento militar vinculado a Guaidó. La oposición también tuvo dificultades en instrumentalizar las protestas nacionales como elemento de presión junto con las negociaciones. En 2017, por ejemplo, aunque la sociedad civil y los líderes de la oposición habían organizado uno de los mayores movimientos de protesta en América Latina, las protestas se disiparon antes de que comenzaran formalmente las conversaciones, y la oposición se presentó a la mesa de negociaciones ya derrotada.

## **2. La oposición envió delegaciones inexpertas que carecían de equilibrio de género y no eran representativas de la sociedad venezolana.**

Las delegaciones de la oposición no han representado adecuadamente a la sociedad venezolana. En veinte años de conversaciones fallidas, solamente 1 de 25 representantes de la oposición era mujer.<sup>2</sup> Esta es una carencia importante que la oposición debería subsanar, no sólo porque las mujeres se **ven afectadas de forma desproporcionada** por la crisis y pueden garantizar la sensibilidad de género en la agenda, sino porque las experiencias en otros contextos han demostrado que las mujeres hacen que los procesos de paz tengan más probabilidades de éxito. Según un estudio, cuando las mujeres participan en la fase de negociación el acuerdo resultante tiene un **35% más de probabilidades de durar** 15 años.

*En 20 años de conversaciones fallidas, la oposición ha estado representada por 25 personas, todas ellas hombres.*

Las delegaciones de la oposición tampoco han sido políticamente representativas. Aunque la oposición está compuesta por unos 28 partidos políticos, los delegados en Oslo/Barbados y República Dominicana

---

2. Si se incluyen en este recuento los primeros esfuerzos del Grupo de Boston, la oposición ha estado representada por 38 hombres y 1 mujer. En cambio, el régimen ha incluido al menos a una mujer en cada una de sus delegaciones.

sólo representaron a cuatro: Primero Justicia, Voluntad Popular, Acción Democrática y Un Nuevo Tiempo, conocidos como el G4. Este proceso de negociación cerró en gran medida la puerta a otros elementos, incluidos los partidos más pequeños, los grupos indígenas, los sindicatos, las asociaciones empresariales, la sociedad civil y, fundamentalmente, la creciente proporción de la oposición venezolana clasificada como "chavismo disidente". Aunque la sociedad civil participó en la República Dominicana a través de mesas de consulta paralelas, no dispuso de canales claros para comunicarse con la mesa central de negociación, lo que hizo que el mecanismo de consulta fuera en gran medida simbólico.

La oposición se habría beneficiado en las conversaciones anteriores si sus delegaciones hubieran estado mejor organizadas y preparadas, en concreto para debatir y desarrollar una estrategia antes de sentarse con el régimen. Un observador de la iniciativa de Oslo/Barbados señaló que la delegación de la oposición no parecía dedicar suficiente tiempo fuera de la sala de negociaciones para informarse mutuamente o trazar una estrategia para el día siguiente. Un tercer actor que participó en la iniciativa de 2014 percibió que la oposición intensificó un entorno ya poco cooperativo al negarse a dejar de lado o saltarse el primer punto de su agenda, que se centraba en la liberación de un preso político concreto.

Todos los esfuerzos anteriores se han visto afectados por las divisiones y luchas internas de la oposición. En 2014, por ejemplo, tres de los partidos más destacados rechazaron públicamente las negociaciones, deslegitimando el esfuerzo desde el principio. Estas divisiones impregnaron la sala de negociaciones a través de los propios delegados de la oposición, mientras que las luchas internas públicas se manifestaban cada vez más en forma de ataques personales y maliciosos en las redes sociales.

### **3. Los actores internacionales clave -especialmente los Estados Unidos- no estaban presentes.**

Tanto en la República Dominicana como en Oslo/Barbados, el régimen no vio a la oposición como una contraparte relevante o apropiada porque sabía que la oposición no podía cumplir con la concesión más frecuentemente solicitada por el régimen: el alivio de las sanciones. Estados Unidos, que tiene las llaves de la mayoría de las sanciones, estuvo notablemente ausente de ambos procesos y, en 2019, se opuso firmemente a ciertas concesiones que estaba considerando la oposición. Desde fuera, parecía haber una falta de consenso o coordinación entre Estados Unidos y la oposición, ilustrada más claramente por la decisión de la Administración Trump de [ampliar las sanciones](#) en agosto de 2019 mientras el proceso de Noruega seguía en marcha.

También faltaron otros actores internacionales en los procesos anteriores. Esta carencia se hizo más importante con el tiempo, a medida que la crisis venezolana se hacía más geopolítica. Tras el proceso de Oslo/Barbados, quedó claro que los esfuerzos posteriores tendrían que incluir a los actores internacionales que se han puesto del lado del régimen y le han permitido eludir las sanciones internacionales y la presión interna, como Rusia, China y Cuba.

### **4. Los terceros cometieron errores.**

La comunidad internacional se involucró cada vez más en los anteriores esfuerzos de negociación cuando quedó claro que la crisis requeriría de terceros facilitadores, mediadores y garantes. Desde el proceso de 2002, las terceras partes no tenían funciones claramente definidas, lo que robaba legitimidad a los procesos y obstaculizaba los avances en puntos concretos de la agenda. En el esfuerzo de la República Dominicana en 2017, el ex presidente del Gobierno español Rodríguez Zapatero tuvo un papel especialmente ambiguo desde el principio y, según los actores implicados en el proceso, bloqueó propuestas que otros países acompañantes habían acordado. Chile y México, por ejemplo, querían mediar activamente, pero Zapatero y el entonces presidente de la República Dominicana, Danilo Medina, se lo impidieron.

Esta ambigüedad surgió en parte porque las terceras partes no tenían consenso interno sobre si debían participar y qué papel debían desempeñar. UNASUR, por ejemplo, no pudo conseguir el apoyo de todos sus Estados miembros para participar en el proceso de 2016-2017 y, por lo tanto, participó únicamente a través de su Secretaría General, con el apoyo de tres ex jefes de Estado: Martín Torrijos de Panamá, Leonel Fernández de la República Dominicana y José Luis Rodríguez Zapatero de España.

En ocasiones, los facilitadores internacionales intervinieron en momentos beneficiosos para el régimen. En 2016, por ejemplo, el Papa se ofreció a mediar en las conversaciones días antes de que la Asamblea Nacional, controlada por la oposición, aprobara un referéndum revocatorio contra Maduro. Las conversaciones permitieron que el régimen tuviera tiempo para consolidar su control del poder y evitar que se celebrara el referéndum. La oposición, que había movilizado un enorme movimiento de protesta en apoyo del referéndum revocatorio, salió de las conversaciones derrotada y dividida.

Los procesos anteriores carecían de estructura, pero se fueron sofisticando con el tiempo. El proceso de 2014 comenzó con una reunión de seis horas que terminó en un debate semi-hostil y desenfocado en el que los mediadores apenas intervinieron. Un actor involucrado en el proceso de 2016-2017 -en el que los obispos del Vaticano facilitaron directamente entre el régimen y la oposición- lo describió como "artesanal", aunque hubo algún esfuerzo por establecer una hoja de ruta y dividirse en grupos de trabajo por temas. Al año siguiente, en la República Dominicana, los actores internacionales ayudaron a crear una estructura aún más sólida, por ejemplo, proponiendo un acuerdo inicial que se utilizó para orientar los debates. El proceso de Oslo/Barbados fue mucho más sofisticado e incluyó una agenda preacordada con 6 ejes y [56 subpuntos](#).

### *Lecciones de otros contextos*

Las negociaciones, al igual que los conflictos que deben resolver, son sui generis, por lo que resulta difícil establecer paralelismos e identificar lecciones aprendidas transferibles. Teniendo esto en cuenta, los estudios de casos de todo el mundo pueden y deben seguir utilizándose, siempre que sea posible, para identificar las mejores prácticas, ilustrar los obstáculos comunes y desafiar a los responsables de la toma de decisiones a pensar de forma creativa en el proceso de negociación.

Las siguientes son lecciones aprendidas por el CSIS de Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Colombia y España.

#### *Proceso de paz en Centroamérica (años 80-1990)*

Nicaragua, Guatemala y El Salvador firmaron una serie de Acuerdos de Paz a finales de los años 80 y principios de los 90 para poner fin a sus destructivas guerras civiles. Los acuerdos se alcanzaron con el apoyo y la ayuda de la ONU, la OEA y esfuerzos diplomáticos regionales complementarios, lo que condujo al desarme de los rebeldes, a marcos de justicia transicional y a la democratización.

##### **LECCIONES APRENDIDAS**

- Las negociaciones son un proceso prolongado y complejo, no un evento único. Las partes interesadas nacionales e internacionales deben planificar un compromiso a largo plazo para supervisar la implementación y abordar las causas profundas del conflicto.
- La sociedad civil puede canalizar eficazmente las percepciones del público y legitimar el proceso de diálogo.

- Los acuerdos deben tratar directamente con los saboteadores, identificando quiénes son y diseñando planes de implementación que impidan que obstaculicen el éxito de la transición.
- La dignidad es una fuerza infravalorada en las negociaciones. Al concederse mutuamente dignidad y respeto, las partes son más capaces de negociar sobre el fondo.

Fuente: Análisis propio de los autores basado en varias fuentes.

---

### *Proceso de paz en Colombia (2012-2016)*

Tras cuatro años de negociaciones, el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) firmaron un acuerdo de paz en agosto de 2016 en La Habana que puso fin a un conflicto de 52 años. Los Acuerdos de Paz establecieron una hoja de ruta para el desarme y la desmovilización de los guerrilleros de las FARC que los reintegró en la vida civil y política y permitió un mecanismo de justicia transicional. Cuba y Noruega fueron los facilitadores durante las negociaciones.

#### **LECCIONES APRENDIDAS**

- Los actores criminales, especialmente los que han sido acusados por la justicia estadounidense, no se participarán de forma creíble en ningún proceso de negociación sin garantías judiciales y sin mecanismos claros de justicia transicional.
- Los actores deben analizar y aprender de los errores del pasado antes de entrar en un nuevo proceso de negociación.
- Los procesos secretos y las conversaciones previas suelen ser necesarios y apropiados para establecer un orden del día y sentar las bases para el éxito de las negociaciones.
- Las partes de un conflicto deben utilizar canales secundarios para crear confianza y encontrar áreas de interés común que puedan desarrollarse en una agenda de negociación. Este método puede hacer que el proceso sea más fluido y evitar que personas ajenas a las partes estropeen las conversaciones.
- La comunidad internacional puede prestar apoyo y presionar a las partes para que hagan concesiones que hubieran parecido inconcebibles antes de que se iniciara el proceso de diálogo.

Fuente: Análisis propio de los autores basado en varias fuentes.

---

### *La transición española a la democracia (1975-1978)*

La transición española de una dictadura de 40 años a la democracia comenzó tras la muerte de Francisco Franco en 1975. De forma lenta pero decidida, el rey Juan Carlos I y el presidente del gobierno Adolfo Suárez, junto con la oposición democrática, reformaron conjuntamente el Estado para allanar el camino hacia las elecciones democráticas en 1977 y una nueva constitución en 1978.



## LECCIONES APRENDIDAS

- Las leyes de amnistía podrían apoyar la reconciliación nacional, ayudar a avanzar en el proceso de democratización y prevenir las amenazas reaccionarias al nuevo orden democrático.
- Los acuerdos sectoriales o parciales, como el Pacto de la Moncloa de 1977, pueden reforzar la confianza entre las partes y abordar problemas urgentes, preparando posiblemente el camino para acuerdos más amplios en el futuro.
- Los actores democráticos tendrán que superar sus diferencias ideológicas para establecer una visión unificada que les permita "librar la misma batalla".

Fuente: Análisis propio de los autores basado en varias fuentes.

## Una hoja de ruta para el éxito de las negociaciones

2021 se abrió con conversaciones sobre posible diálogo. Una delegación del Ministerio de Asuntos Exteriores noruego **viajó a Caracas** en febrero y marzo para evaluar la situación política actual. Según se informa, esta delegación mantuvo conversaciones pendulares entre líderes de alto nivel del régimen y de la oposición, aunque no se ha establecido ningún proceso formal. Por otra parte, en marzo, el régimen de Maduro y el gobierno interino de Guaidó acordaron utilizar activos congelados en Estados Unidos para comprar vacunas Covid-19 a través del programa internacional COVAX. El acuerdo fue promocionado como un paso positivo, aunque tuvo un comienzo difícil porque el régimen se **negó a aceptar** la vacuna de AstraZeneca, citando informes de efectos secundarios. En abril, el régimen accedió **finalmente** a permitir la entrada del Programa Mundial de Alimentos en Venezuela, algo que la sociedad civil y la oposición llevaban años solicitando. Esta decisión fue interpretada por algunos como una medida de confianza que podría allanar el camino para otros acuerdos en un futuro próximo.

Una encuesta de febrero de 2021 reveló que el **64%** de los venezolanos apoya una solución negociada, frente al **47% de julio de 2020**. Si surge una ventana de oportunidad, y se dan los incentivos adecuados, la oposición, EE.UU., Canadá, la Unión Europea (UE) y otros actores internacionales, como el Grupo de Lima, deberían tener un plan sobre cómo avanzar. El CSIS sugiere la siguiente hoja de ruta basada en las lecciones de Venezuela y otros ejemplos.

### 1. TENER COMO META LAS NEGOCIACIONES CUANDO LAS CONDICIONES SEAN LAS ADECUADAS.

#### *Presión combinada nacional e internacional*

El régimen y las élites militares siguen obteniendo enormes beneficios a través de las redes criminales y la corrupción. Ven una amenaza existencial en una solución negociada que podría llevarles a rendir cuentas por sus crímenes, incluidas las violaciones de los derechos humanos. Hay dos factores principales que pueden cambiar este cálculo político para el régimen: el grado de estabilidad interna que pueda mantener el régimen y el grado y tipo de presión o ayuda externa que reciba el régimen de los principales actores internacionales.

Para que las negociaciones tengan éxito, la oposición debe esforzarse por lograr la unidad e instrumentalizar mejor el malestar interno. Estados Unidos, la UE, Canadá y otros aliados internacionales deberían coordinar sanciones más específicas y presionar a las redes que actualmente sostienen al régimen con el objetivo principal de establecer incentivos para que el régimen negocie en serio. Esta presión internacional también podría dirigirse a los aliados del régimen. Por ejemplo, a través de una

postura regional unificada, los países latinoamericanos podrían aprovechar sus relaciones económicas con China para aumentar el coste reputacional de no contribuir constructivamente a una solución pacífica negociada en Venezuela. La comunidad internacional, incluida la Corte Penal Internacional (CPI), también debería seguir investigando y supervisando las violaciones del régimen de Maduro, y llevar ante la justicia internacional a quienes hayan cometido violaciones de los derechos humanos.

## **2. AJUSTAR LOS OBJETIVOS, PLANIFICAR CON ANTELACIÓN Y CONSIDERAR ACUERDOS PARCIALES.**

Aunque las condiciones no sean todavía las ideales, la oposición debería prepararse para una eventual negociación, sentando las bases y buscando el consenso con la sociedad civil, de modo que esté preparada para negociar si el momento y las condiciones se vuelven a su favor.

### *El Grande*

Las negociaciones fracasarán si el objetivo central de la oposición es eliminar el chavismo por completo. La oposición debe centrarse en objetivos que sean específicos, realistas y alcanzables, y que no alienen a los actores del régimen que temen perder la voz y la libertad. Tendrán que elaborar una narrativa fuerte y unificada que demuestre su compromiso con la justicia transicional y, al mismo tiempo, trabajar junto con la comunidad internacional para establecer incentivos para que los actores del régimen negocien en serio.

Los objetivos más maximalistas, como exigir que Maduro abandone el poder antes de que se celebren elecciones, deberían reevaluarse. En cambio, el objetivo macro podría centrarse en reinstitucionalizar la democracia del país con ayuda de la comunidad internacional.

Una opción podría ser aprovechar el referéndum revocatorio habilitado constitucionalmente en 2022. Una alternativa más larga sería estudiar un proceso gradual, protegido y garantizado por la comunidad internacional, para celebrar elecciones presidenciales libres, justas y transparentes en 2024.

Las elecciones deberían ir seguidas de una serie de acciones respaldadas por la comunidad internacional para hacer frente a la crisis humanitaria, promover el estado de derecho, establecer una justicia transitoria y esfuerzos de reconciliación, reconstruir los servicios públicos, profesionalizar las fuerzas armadas, recuperar el territorio de los grupos armados y reconciliar los espacios cívicos y políticos profundamente polarizados de Venezuela.

### *Del "todo o nada" a los acuerdos parciales*

Uno de los argumentos es que los acuerdos incrementales o parciales podrían **servir como medida para generar confianza**, establecer relaciones personales entre los interlocutores clave, aportar un alivio inmediato a una población que sufre y legitimar la negociación como una herramienta viable. Si la oposición decide buscar acuerdos parciales, es fundamental que tanto los partidos políticos de la oposición como las partes interesadas de la sociedad civil lleguen a un consenso sobre qué cuestiones podrían abordarse de forma realista a través de un acuerdo parcial, y qué cuestiones están demasiado interconectadas para ser tratadas por separado. Es probable que esta decisión divida a los actores políticos, pero podría ayudar al gobierno interino y a los partidos políticos mayoritarios a ganarse la confianza de la sociedad civil, que cada vez apoya más los acuerdos parciales para aportar un alivio inmediato a una población que sufre. Cabe señalar que el régimen ha incumplido acuerdos parciales en el pasado. La oposición podría intentar mitigar este riesgo anunciando en voz alta los detalles del acuerdo para que el régimen pueda rendir cuentas públicamente.

El régimen también ha utilizado acuerdos parciales para explotar las divisiones dentro de la oposición, negociando con grupos periféricos de la misma. Por ejemplo, separándose de los esfuerzos del gobierno interino, algunos miembros de la oposición han intentado llegar a acuerdos privados con el régimen sobre

la selección de un nuevo CNE, que supervisa las elecciones del país. La oposición debería anticiparse a estos retos creando un consenso sobre lo que puede y no puede resolverse de forma gradual. Esto debe alimentar una estrategia de comunicación que replantee la negociación como una herramienta viable y reoriente el discurso público lejos de las posiciones maximalistas y hacia objetivos alcanzables como la necesidad de reconstruir las instituciones democráticas.

### **3. AMPLIAR LA CARPA: INVOLUCRAR A LOS MILITARES Y ENCONTRAR CARAS NUEVAS.**

Los facilitadores internacionales y los países acompañantes podrían ayudar a garantizar que el proceso cuente con la participación de las fuerzas armadas venezolanas, que han estado ausentes de todos los esfuerzos anteriores a pesar de ser la institución más decisiva del país a la hora de facilitar una transición pacífica del poder.

Aunque las fuerzas armadas siguen estando principalmente alineadas con el régimen, la oposición debería considerar cómo consultar directamente a alguien que pueda representar y reflejar los intereses militares, quizás incluso como delegado en la negociación. La oposición -representada actualmente por el G4- debería colaborar con iniciativas de la sociedad civil, como el Foro Cívico, para establecer un mecanismo viable mediante el cual puedan seleccionar caras nuevas para incluir en futuras delegaciones. Es vital la representación de múltiples sectores de la sociedad venezolana que también se oponen al régimen, como las mujeres y los jóvenes, los grupos de la sociedad civil, los grupos indígenas, los chavistas disidentes y los partidos políticos más pequeños. La reciente "Nueva Alianza para Elecciones Libres" (NELA), respaldada por Estados Unidos, que reúne al sector privado, la sociedad civil y los partidos políticos, es un paso hacia la ampliación de la carpa, aunque ya ha sido criticada por tener un liderazgo poco claro y no dar suficiente voz a los responsables civiles públicamente.

Por otra parte, los facilitadores internacionales deberían promover una estructura de negociación que permita a la oposición consultar fácilmente a un amplio conjunto de partes interesadas de la sociedad civil, como el mundo académico, los grupos de estudiantes, la iglesia, el sector privado, los activistas y otros, quizás en una sala paralela.

### **4. DEFINIR LOS LÍMITES DE LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL.**

#### *Facilitadores*

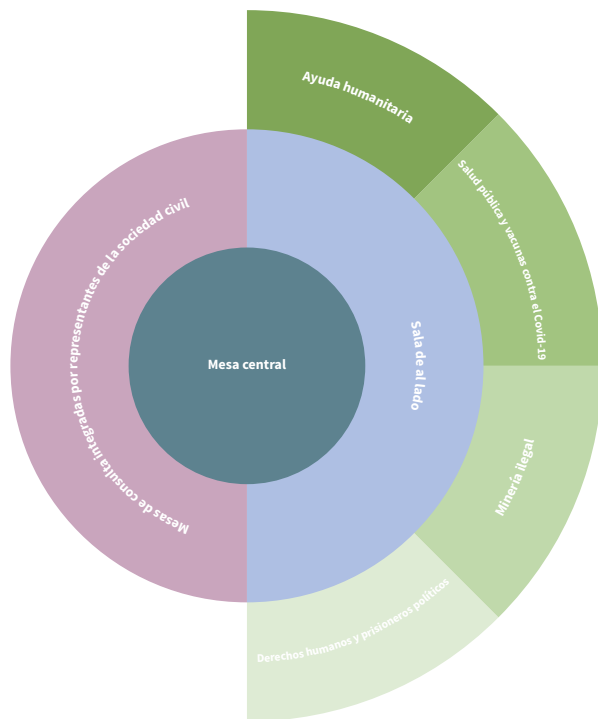
No es probable que la crisis venezolana se resuelva sin facilitadores serios que hayan tenido experiencia en la mediación de otros conflictos. Estos facilitadores deberían proceder de un país u organismo que sea percibido como neutral por ambas partes. Noruega destaca como facilitador potencial, al igual que Suecia. El proceso también podría contar con la participación del puñado de países latinoamericanos que han mediado antes en cuestiones regionales.

En cuanto al papel de las organizaciones multilaterales, debería aplicarse el mismo principio de neutralidad. A pesar de sus limitaciones burocráticas, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sigue siendo una de las pocas organizaciones internacionales que podría desempeñar un papel importante en el proceso de implementación, especialmente ayudando a establecer un proceso de justicia transicional independiente que aborde los agravios y los abusos de los derechos humanos.

#### *Otras partes interesadas*

La crisis venezolana está ahora profundamente integrada en tensiones geopolíticas más amplias entre Estados Unidos y los diversos aliados del régimen. Esas tensiones geopolíticas deberían reflejarse en la estructura utilizada para negociar, por ejemplo, estableciendo una "sala de al lado" formada por delegados de partes interesadas como Estados Unidos, Canadá, los países latinoamericanos, el Vaticano, la UE, Rusia, China, Cuba y Turquía. Estados Unidos debería estar presente para evaluar si debe otorgar

## La mesa de negociaciones



### Mesa central

El equipo noruego facilita el diálogo entre las delegaciones de la oposición y el régimen orientado en el objetivo general de elecciones presidenciales libres, justas, y transparentes.

### Mesas de consulta integradas por representantes de la sociedad civil

Grupo consultor compuesto por una variedad de líderes de la sociedad civil que tiene un canal de comunicación directo e imparcial con la mesa central de negociación y con mesas paralelas. Podría incluir defensores de derechos humanos, activistas ecológicos, trabajadores de ayuda humanitaria, líderes estudiantiles, y representantes indígenas, entre otros.

### Sala de al lado

Mesa internacional compuesta por embajadores de la ONU y otros delegados de varios países, incluyendo los Estados Unidos, países del Grupo de Lima, la Unión Europea, México, Panamá, Argentina, Rusia, Cuba, y China, todos disponibles para consulta con la delegación noruega. Presencia posible de organizaciones multilaterales como la ONU y la OEA.

### Ayuda humanitaria

Delegaciones especializadas de la oposición y del régimen negocian acuerdos parciales de corto plazo para generar confianza para abrir canales de ayuda humanitaria. Mediado por una organización internacional o un país imparcial.

### Salud pública y vacunas contra el Covid-19

Delegaciones especializadas de la oposición y del régimen negocian acuerdos parciales de corto plazo para generar confianza para adquirir y distribuir vacunas contra el Covid-19, equipo de protección personal, y medicamentos. Mediado por la Organización Panamericana de la Salud u otras organizaciones internacionales.

### Minería ilegal

Delegaciones especializadas de la oposición y del régimen negocian acuerdos parciales de corto plazo para generar confianza para apoyar a detener la crisis de minería ilegal al sur de Venezuela y de prevenir una mayor degradación ambiental. Mediadores potenciales incluyen representantes de la ONU o países como Costa Rica y Finlandia.

### Derechos humanos y prisioneros políticos

Delegaciones especializadas de la oposición y del régimen negocian acuerdos parciales de corto plazo para generar confianza para liberar presos políticos e incrementar acceso a información para llevar a cabo investigaciones sobre violaciones de derechos humanos por parte del régimen. Mediado por el Consejo de Derechos Humanos de la ONU o la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Nota: Estos son unos ejemplos de temas potenciales que podrán ser discutidos en mesas de temas específicos. Hay otros temas cruciales, como la recuperación económica, que no están incluidos en este gráfico.

concesiones mediante el levantamiento de sanciones o la concesión de exenciones, y cuándo. Cuba podría desempeñar un papel constructivo de acompañamiento si se le dan suficientes garantías de que un acuerdo en Venezuela no tiene por qué traducirse en una amenaza existencial para el régimen cubano. La UE podría establecer canales con algunos de los otros aliados del régimen, como Turquía, China y Rusia, para encontrar puntos en común y objetivos compartidos para Venezuela. Aunque el Grupo de Lima ha desempeñado un papel cada vez menor y, por tanto, tiene menos influencia que antes, muchos países de la región podrían acompañar o patrocinar un proceso de diálogo. Así lo han hecho antes México, Ecuador, Colombia, Chile, Panamá, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas y la República Dominicana.

## 5. IDENTIFICAR LA MEJOR UBICACIÓN Y CONDICIONES

El éxito de las negociaciones irá precedido de meses de creación de confianza, conversaciones exploratorias y establecimiento de una agenda. Muchas de estas actividades se mantendrán en secreto y algunas tendrán lugar en Venezuela. Sin embargo, en algún momento las conversaciones tendrán que trasladarse a un entorno más formal y neutral en el que ambas partes puedan tener la garantía de que sus delegaciones estarán a salvo. Este entorno debería ser de fácil acceso pero relativamente aislado. Por razones logísticas, debería estar cerca de Venezuela. México, Panamá y Costa Rica son opciones prometedoras.

## Conclusión

Aunque las negociaciones han fracasado antes, estos fracasos no deben impedir que se utilicen como herramienta para resolver la crisis venezolana, que es una fuerza desestabilizadora en la región y ha causado una enorme cantidad de sufrimiento humano.

Estados Unidos, Canadá, la UE, el Grupo de Lima y otros actores de la comunidad internacional deberían actuar de forma más cohesionada para establecer las condiciones que permitan a la oposición negociar desde una posición de fuerza. Como señalaron varios participantes en el taller del CSIS, la oposición debe reevaluar sus objetivos y ampliar su representación entre la sociedad civil, los grupos minoritarios y los chavistas disidentes. Deben buscar el consenso y movilizar la presión interna. Cuando las condiciones sean propicias, los propios venezolanos deben liderar, pero la comunidad internacional debe estar preparada para desempeñar un papel de apoyo fuerte y continuo.

El CSIS organizó esta serie de talleres porque la comunidad internacional podrá decidir algún día cómo apoyar la negociación como herramienta para resolver la crisis en Venezuela. Estos talleres tenían como objetivo comprender el pasado y prepararse para el futuro. Dada la historia de conversaciones fallidas, es importante que los líderes políticos venezolanos y la comunidad internacional encuentren una manera de sortear los puntos de fricción anteriores y acelerar los pasos que puedan mejorar las perspectivas de las negociaciones como herramienta para resolver la crisis.

Esperamos sinceramente que este documento proporcione sugerencias específicas y útiles que sean beneficiosas para todos los actores de buena fe implicados, y que pueda servir de hoja de ruta para decidir cómo preparar la reanudación de las negociaciones de la manera más eficaz para un futuro próspero y democrático en Venezuela. ■

***Moisés Rendón** es un Asociado Senior (no residente) del Programa de las Américas y ex Director de la Iniciativa para el Futuro de Venezuela del Programa de las Américas en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) en Washington, D.C. **Claudia Fernández** es una antigua Investigadora Asociada de la Iniciativa para el Futuro de Venezuela del Programa de las Américas del CSIS.*

*Este informe ha sido posible gracias al apoyo de la División de Prevención de Crisis, Estabilización y Consolidación de la Paz del Ministerio Federal de Asuntos Exteriores de Alemania. La serie de talleres que sirvieron de base a este informe fue posible gracias al apoyo del Fondo Canadiense para Iniciativas Locales, el Ministerio de Asuntos Exteriores de España y el Ministerio Federal de Asuntos Exteriores de Alemania. CSIS Americas está muy agradecido a estos donantes por su apoyo.*

*Los autores agradecen a Juan Cruz, Asesor Principal, y a Margarita R. Seminario, Directora Adjunta y Catedrática Senior del Programa de las Américas, por la revisión de un borrador anterior de este informe. Los autores desean agradecer al iDeas Lab por su trabajo en este proyecto, especialmente a Laurel Weibezahn y Jeeah Lee.*

*Los autores también agradecen a más de 100 expertos en políticas, académicos, mediadores y facilitadores con experiencia, líderes de la sociedad civil venezolana, funcionarios de la comunidad internacional y representantes de todo el espectro político venezolano por participar en una serie de talleres privados y entrevistas con expertos realizadas entre diciembre de 2020 y mayo de 2021.*

**Los CSIS Briefs son producidos por el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), una institución privada exenta de impuestos que se centra en cuestiones de política pública internacional. Su investigación no es partidista ni está sujeta a derechos de autor. El CSIS no adopta posiciones políticas específicas. Por consiguiente, todas las opiniones, posiciones y conclusiones expresadas en esta publicación deben entenderse como las del autor o autores.**

**© 2021 por el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales. Todos los derechos reservados.**

## Anexo: Esfuerzos de negociación 2002-2019

### 2002-2005

#### Grupo Boston

Tras el intento de golpe de Estado de 2002 contra Chávez, la Asamblea Nacional de Venezuela y el Congreso de Estados Unidos formaron el Grupo de Boston, una red de cooperación parlamentaria, para trabajar en temas de interés mutuo. Tras el golpe, varios congresistas estadounidenses recibieron a representantes de la Asamblea Nacional, tanto del chavismo como de la oposición, para blindar la cooperación entre ambas legislaturas ante las crecientes tensiones políticas. El Grupo de Boston se reunió en dos ocasiones. **Primero**, del 19 al 23 de septiembre de 2002, el grupo se reunió para abordar los medios para defender la democracia en Venezuela y fortalecer la Asamblea Nacional. En la **segunda reunión**, del 30 de junio al 2 de julio de 2003, se discutieron medidas para abordar la pobreza en Venezuela y se acordó realizar actividades con los principales propietarios de medios de comunicación y otras partes interesadas en torno a la controvertida Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión. En ese momento, el Grupo de Boston se convirtió en el único foro en el que el gobierno y la oposición podían comunicar sus diferencias de forma cordial y directa.

El Grupo de Boston **se desvaneció** después de que la oposición perdiera representación en la Asamblea Nacional como consecuencia de su boicot a las elecciones legislativas de 2005.

Delegación chavista	Facilitadores/Mediadores	Delegación de la oposición
Calixto Ortega	Gregory Meeks	Pedro Díaz Blum
Nicolás Maduro	William D. Delahunt	Carlos Tamayo
Cilia Flores	John Kerry	Pastor Heydra
Elvis Amoroso	Loretta Sánchez	Rafael Octavio Rivero
Victoria Mata	James Moran	Julio Montoya
Francisco Solórzano	Caleb McCarry	Alfonso Marquina
José Khan	Ted Brennard	Ángel Vera
Luis Acuña	Paul Oustborg	Rafael Parra Barrios
Tania Dámelo	Alexander Degwitz Maldonado	Pedro Pablo Alcántara
Héctor Vargas		Néstor López
Rafael Ríos		Víctor Cedeño
Imaab Saab		Gabriela Mayaudon
Rodolfo Gutiérrez		Leopoldo Martínez
Amalia Sáez		Enrique Márquez

## 2002–2004

*Foro de Negociación y Acuerdo: Organización de Estados Americanos, Centro Carter y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*

Paralelamente a los esfuerzos del Grupo de Boston, el gobierno de Chávez y los grupos de la oposición acordaron la facilitación de las negociaciones por parte de una Misión Tripartita formada por la Organización de Estados Americanos (OEA), el Centro Carter (CC) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Las partes **iniciaron las negociaciones** en noviembre de 2002 en el Foro de Negociación y Acuerdo (MNA). El 2 de diciembre de 2002, la oposición participó en una **huelga general** de trabajadores petroleros e hizo que el gobierno se retirara temporalmente del MNA. Para calmar la tensión, el Secretario General de la OEA, César Gaviria, presentó una propuesta de 22 puntos para resolver la crisis.

Las renovadas sesiones giraron en torno a un punto: una solución electoral a la crisis. La MNA condujo finalmente a dos acuerdos principales. En mayo de 2003, la MNA llegó a un **acuerdo final** en el que las partes decidieron resolver la crisis mediante un referéndum revocatorio. La CC ayudó a las partes a acordar las **condiciones electorales** para el referéndum revocatorio y sirvió de enlace entre la oposición y las diferentes entidades gubernamentales implicadas, incluidos el CNE y el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ). El referéndum revocatorio, celebrado en 2004, reafirmó el mandato y la popularidad de Chávez y fragmentó aún más a la oposición.

Paralelamente a las negociaciones entre los principales líderes políticos, la Misión Tripartita también puso en marcha una serie de proyectos en todos los niveles de la sociedad venezolana para hacer frente a la polarización política del país y a la confrontación constante. Los **esfuerzos** consistieron en la formación de líderes locales (*Constructores de Paz*) para llevar a cabo actividades de consolidación de la paz a nivel de base. Estos proyectos continuaron una vez finalizado el diálogo político.

Delegación chavista	Facilitadores/Mediadores	Delegación de la oposición
José Vicente Rangel	César Gaviria (OEA)	Timoteo Zambrano
Roy Chaderton Matos	Francisco Díez (CC)	Alejandro Armas
María Cristina Iglesias	Antonio Molpeceres (PNUD)	Manuel Cova
Ronald Blanco La Cruz		Américo Martín
Nicolás Maduro		Eduardo Lapi

## 2011

*Intento de diálogo en torno a la ley de habilitación*

El 16 de diciembre de 2010, la Asamblea Nacional saliente, controlada por el gobierno, concedió a Hugo Chávez la facultad de **gobernar por decreto** durante 18 meses mediante una *Ley Habilitante*. La oposición consideró que esta Ley otorgaba poderes dictatoriales a Chávez y trató de derogarla tras conseguir el 40% de los escaños para la legislatura 2011-2016. Chávez ofreció devolver los poderes legislativos a la Asamblea Nacional un año antes de lo estipulado y **abrir un diálogo** con la oposición. La oposición no mostró mucho interés, ya que interpretó la oferta de Chávez como una jugada política y se mostró intransigente ante la idea. Chávez acabó gobernando por decreto durante los 18 meses restantes que le otorgaba la Ley y no se produjo ninguna negociación.

## 2014

### Conferencia Nacional de Paz: El Vaticano y UNASUR

Entre febrero y abril de 2014, los venezolanos salieron a la calle para protestar por los altos niveles de inflación, el aumento de la delincuencia y la escasez de productos básicos. Las protestas también se produjeron tras la **detención de** Leopoldo López por su participación en "*La Salida*", un esfuerzo de movilización de un sector de la oposición para acabar con la presidencia de Maduro, que consideraban ilegítima. En medio de la violencia, que causó más de **40 muertos**, **UNASUR y la Santa Sede** patrocinaron un diálogo entre el gobierno y algunos partidos políticos de la oposición. El diálogo, que duró 6 horas y fue televisado, tuvo lugar en el Palacio de Miraflores y se convirtió rápidamente en un debate desenfocado. En reuniones privadas posteriores, ambas partes **acordaron** debatir la cobertura de las vacantes en el CNE y el TSJ, establecer una Comisión de la Verdad y reconsiderar la situación humanitaria de Iván Simonovis, un emblemático preso político. El gobierno sólo cumplió con **esta última exigencia**, **sin** avanzar en los demás temas políticos y de derechos humanos.

El diálogo se rompió al cabo de un mes. La oposición decidió dejar de reunirse con el gobierno ante la falta de **demostraciones concretas de voluntad por** parte de éste, la continua represión contra los manifestantes y las críticas por el aparente acuerdo 'por debajera' de la oposición para evitar las sanciones de Estados Unidos. Es importante señalar que las terceras partes casi no tuvieron un papel ni una influencia claros en este proceso.

Delegación chavista	Facilitadores/Mediadores	Delegación de la oposición
Nicolás Maduro	Aldo Giordano (Santa Sede)	Ramón Guillermo Aveledo
Cilia Flores	María Ángela Holguín (UNASUR/Colombia)	Andrés Velázquez
Elías Jaua	Ricardo Patiño (UNASUR/Ecuador)	Roberto Enríquez
Aristóbulo Istúriz	Luiz Figueiredo (UNASUR/Brasil)	Henry Ramos Allup
Rafael Ramírez		Omar Barboza
Diosdado Cabello		Julio Borges
José Pinto		Simón Calzadilla,
Blanca Eekhout		Juan José Molina
Jorge Arreza		Henri Falcón
Didalco Bolívar		Henrique Capriles
Jorge Rodríguez		

## 2016-2017

### Foro de Diálogo y Negociación

En respuesta al descontento masivo y al creciente autoritarismo, el ex candidato presidencial Henrique Capriles lideró una **campana de referéndum revocatorio** que fue suspendida en octubre de 2016 por el CNE, alineado con Maduro, bajo la acusación de fraude en la fase de petición preliminar. Después de que estallaran protestas masivas en respuesta a la anulación, el **Vaticano se reunió con Maduro** y convenció al régimen y a la oposición para que se reunieran y tuvieran negociaciones centradas en una agenda **de cinco**



**puntos con la mediación** del Vaticano y de UNASUR y **facilitada** por múltiples ex jefes de Estado. Tras pocos avances, las negociaciones llegaron a su fin en diciembre, cuando la oposición acusó al régimen de **incumplir los acuerdos** y se acercó la **fecha límite de enero** para el referéndum.

Delegación chavista	Facilitadores/Mediadores	Delegación de la oposición
Cilia Flores	Monsignor Claudio María Celli (Santa Sede)	Jesús “Chuo” Torrealba
Elías Jaua	Ernesto Samper (UNASUR)	Carlos Ocariz
Delcy Rodríguez	José Luis Rodríguez Zapatero (UNASUR/España)	Timoteo Zambrano
Jorge Rodríguez	Martín Torrijos (UNASUR/Panamá)	Luis Aquiles Moreno
Roy Chaderton	Leonel Fernández (UNASUR/República Dominicana)	Henri Falcón

### 2017-2018

#### *Proceso de negociación en la República Dominicana*

El presidente dominicano, Danilo Medina, se ofreció como anfitrión del diálogo, co-mediado por el ex presidente del gobierno español Rodríguez Zapatero, después de un año de tensiones políticas y protestas, en respuesta a la incapacitación de la Asamblea Nacional controlada por la oposición el año anterior, que dejó al menos **125 muertos**. La oposición, representada por la Coalición de la Unidad Democrática (MUD), intentó conseguir **condiciones libres y justas** para las elecciones presidenciales de 2018, entre otras concesiones relacionadas con la democracia y los derechos humanos, mientras que el régimen presionó para que se aliviaran las sanciones. Varios ministros de Asuntos Exteriores de la región actuaron como observadores de una negociación centrada en una **agenda de seis puntos**. Las negociaciones entraron en un periodo de "**receso indefinido**" en febrero de 2018, después de que el régimen firmara un acuerdo unilateral, con el que la oposición no podía estar de acuerdo, e impulsara unas **elecciones presidenciales** aceleradas.

Delegación chavista	Facilitadores/Mediadores	Delegación de la oposición
Delcy Rodríguez	Danilo Medina (República Dominicana)	Timoteo Zambrano
Jorge Rodríguez	José Luis Rodríguez Zapatero (España)	Luis Florido
Roy Chaderton		Manuel Rosales
		Vicente Díaz
		Eudoro Gonzalez
		Julio Borges

## 2019

### Oslo/Barbados

Tras varios acontecimientos de gran repercusión en el primer semestre de 2019, el régimen y la oposición se abrieron a los **esfuerzos internacionales que buscan impulsar las negociaciones**, lideradas por el gobierno noruego y defendidas por el Grupo de Contacto Internacional sobre Venezuela, respaldado por la UE. Estas negociaciones, celebradas en **Oslo y Barbados**, se iniciaron en mayo de 2019 gracias a los esfuerzos diplomáticos noruegos que comenzaron en enero como parte de un **proceso de mediación por fases**. La negociación se centró en una **agenda de seis puntos** a través de la cual la oposición buscaba garantías democráticas y elecciones presidenciales libres y justas, mientras que el régimen buscaba el alivio de las sanciones. A pesar de algunos avances, el proceso de negociación **llegó a su fin** en septiembre, poco después de que Washington impusiera nuevas sanciones al régimen. El régimen negoció entonces con un **grupo periférico** escindido de la oposición.

Delegación chavista	Facilitadores/Mediadores	Delegación de la oposición
Jorge Rodríguez	Dag Nylander (Noruega)	Stalin González
Hector Rodríguez		Gerardo Blyde
Jorge Arreaza		Fernando Martínez Motolla
Larry Devoe		Vicente Díaz